HAL
open science

Chile : la transformación del espacio público a través de la movilización social. (Axe I, Symposium 2)

Nathalie Goldstein

To cite this version:

Nathalie Goldstein. Chile : la transformación del espacio público a través de la movilización social. (Axe I, Symposium 2). Independencias - Dependencias - Interdependencias, VI Congreso CEISAL 2010, Jun 2010, Toulouse, Francia. halshs-00530374

HAL Id: halshs-00530374

https://shs.hal.science/halshs-00530374v1

Submitted on 28 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

CHILE: LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO A TRAVÉS DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL[1]

Nathalie Goldstein M.[2]

Resumen: En Chile las ciudades se van construyendo sin tomar en cuenta a sus habitantes. La planificación territorial es cortoplacista y la orienta el mercado. A raíz de esto, las ciudades chilenas se han vuelto cada vez más hostiles y su patrimonio, tangible e intangible, amenazado cotidianamente. Poco a poco la ciudadanía está comenzando a organizarse para exigir participación y defender sus *lugares*, logrando en varios casos ser actores activos de las definiciones de sus espacios públicos.

PALABRAS CLAVES:
PARTICIPACIÓN CIUDADANA - MOVILIZACIÓN SOCIAL - ESPACIO PÚBLICO - EMPODERAMIENTO

El tema de la "participación ciudadana" ha tomado gran protagonismo en los últimos años, tanto en los discursos institucionales como en los no institucionales, al menos en los países de occidente. Ya está instaurado en los discursos de los políticos, en el lenguaje ciudadano y en los medios de comunicación. En muchos casos solamente se ha constituido como un instrumento populista que en la práctica no ha generado canales reales de participación, pero también existen

[1] Este documento forma parte de la investigación doctoral en curso y presentado en el simposio: Ciudadanos en movimientos y ciudadanías escindidas: democracia, ciudadanía y movimientos sociales del IV Congreso CEISAL, Toulouse 2010.

2 Arquitecta Universidad de Chile, profesora asistente del departamento de Urbanismo de la Universidad de Chile. Master en Geografía Universidad Bordeaux 3 y doctorante en Urbanismo Universidad Bordeaux 3, CNRS-ADES.

casos donde el fenómeno ha sido diferente y la participación es considerada como un derecho. Entre otros, el caso de Nicaragua es notable, donde la participación ciudadana[3] y sus instrumentos están definidos por una ley cuyo objetivo es "promover el ejercicio pleno de la ciudadanía".

El caso de Chile es de aquellos donde la participación ciudadana como tal está muy lejos aún de institucionalizarse. Pareciera que el estado le temiera en vez de comprender que una ciudadanía implicada constituye un elemento esencial para la generación de ciudades vivas.

Han existido escasos intento por institucionalizar la participación[4] como parte estratégica de la toma de decisiones en algunos ámbitos del interés público, pero durante los veinte años de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia (1990-marzo 2010) no han habido cambios concretos en la legislación que permitan crear instancias reales en los cuales los ciudadanos pueden participar en la toma de decisiones que conciernen a sus entornos.

Es así como la planificación territorial en Chile deja de lado a la ciudadanía y las decisiones son tomadas únicamente por el Estado, los Gobiernos Locales y el Mercado. Este último ha jugado un rol muy importante en la configuración territorial a partir de la dictadura militar (1973-1990). En nombre del progreso y del desarrollo ha dejando una holgada libertad normativa con modificaciones tan discutibles como la del decreto de ley 420 de 1979 que suprimió el límite urbano. Así, la especulación inmobiliaria, junto con el boom de los últimos

---

3 Participación ciudadana: Es el proceso de involucramiento de actores sociales de forma individual o colectiva, con el objeto y finalidad de incidir y participar en la toma de decisiones, gestión y diseño de las políticas públicas en los diferentes niveles y modalidades de la administración del territorio nacional y las instituciones públicas con el propósito de lograr un desarrollo humano sostenible, en corresponsabilidad con el estado. Titulo I, Capítulo Único. De los principios y definiciones generales, art.4, Definiciones básicas. Ley de Participación Ciudadana, República de Nicaragua.

4 Agenda Pro Participación Ciudadana: El 29 de septiembre de 2006 la Presidenta Bachelet presentó públicamente la Agenda Pro Participación Ciudadana de su gobierno, que es un conjunto de iniciativas orientadas a promover la participación, el ejercicio de los derechos ciudadanos, el asociacionismo y el respeto a la diversidad. Sus ejes principales, que comprometen esfuerzos de ministerios y servicios, están referidos 1) al acceso de la ciudadanía a información pública oportuna, 2) a la gestión pública participativa, 3) al fortalecimiento de la asociatividad y 4) al respeto a la diversidad y a la no discriminación. / http://www.participemos.gov.cl/

años en el mundo de la construcción están transformado brutalmente el paisaje urbano de las ciudades chilenas.

Modificaciones arbitrarias de los planes reguladores comunales y políticas de corto plazo no participativas por parte de los municipios, son uno de los principales facilitadores de los que algunos llaman "la masacre urbana": aumento de altura de edificación, cambios de uso de suelo, loteos, privatización de espacios públicos, destrucción del patrimonio tangible e intangible, autopistas urbanas, etc. Para Ángel Cabeza[5] "La ideología del mercado implantada en las decisiones urbanas puede ser exitosa en algunos aspectos, pero desastrosa en otros, trasladando a todos los ciudadanos los costos asociados que generan beneficios a sólo unos pocos"[6]. Estos costos en muchas ocasiones pasa por la destrucción de los *lugares* de la ciudad. Los *lugares* desde su definición en tanto espacio de memoria, espacio identitario, espacios apropiables y practicados donde se construye un vínculo afectivo entre el habitante y su medio. Para Marina Waisman el espacio se construye en el tiempo y así deviene lugar "(...) el espacio permanece indefinido, antes de lo cual no es sino un ámbito de posibilidades, un conjunto de potencialidades. Estas otras potencialidades no tendrán nunca idéntico desarrollo en los distintos ámbitos pues cada grupo moldeará su medio imprimiéndole un carácter propio de acuerdo a su particular historia, sus expectativas, sus cualidades. Así surgirán los lugares. El lugar tiene una historia, está calificada por esa historia[7] ".

5 Arqueólogo, vicepresidente del Comité Científico Internacional de Patrimonio Inmaterial de ICOMOS. Miembro de la Comisión de Patrimonio Arquitectónico y Urbano del Colegio de Arquitectos de Chile.

6 CABEZA, Angel, La rebelión de los barrios, Revista CA Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, nº142, 2009.

7 WAISMAN, Marina, La arquitectura descentrada, Bogotá, Ed.Escala, 1995, Pág. nº26.

Foto Agrupación barrial Guillermo Franke 2006

La destrucción de los espacios significantes (barrios, parques, etc.) de la vida cotidiana de muchos habitantes de las urbes chilenas[8], está desencadenado una importante reacción ciudadana que exige a las autoridades la concreción de instancias participativas reales en las decisiones que involucran el territorio en el que habitan. Estos actores al no encontrar canales reales de participación deciden organizarse, formarse e informarse para así poder ser partícipes de las decisiones de sus entornos. Los habitantes se apropian de sus barrios, se "empoderan" de sus lugares, los defienden y cuidan de forma colectiva. Para Di Meo este fenómeno deviene progresivamente en una organización social que transforma a los actores pasivos de la ciudad en sujetos sociales de la misma. Así, estos lugares multidimensionales, territorio identitario, pueden devenir en un poderoso instrumento de movilización social[9].

8 Y no solamente las urbes sino también los espacios no-urbanos. Casos como el proyecto minero Pascua Lama está amenazando la existencia de casi una región completa.

9 DI MEO, Guy, Géographies tranquilles du quotidien, Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales, Cahiers de Géographie du Quebec, vol.43,nº118,1999, pags.75-93.

Numerosos son los conflictos urbanos[10] que se han generado en los últimos años en Chile. La mayoría se desencadenan a partir de un conflicto puntual que afecta a un grupo definido de vecinos. La posibilidad de llegar a tener injerencia por parte de los afectados depende de múltiples factores, entre ellos, contar con profesionales que puedan formar y orientar a la comunidad, encontrar canales normativos a través de los cuales llevar a cabo la participación, contar con el apoyo de autoridades, contar con financiamiento que les permita por ejemplo, la difusión de la información, llevar a cabo instancias legales, etc.

Existen casos puntuales en los que la lucha fue exitosa y logró detener los proyectos que amenazaban al barrio: proyecto autopista Costanera Norte, proyecto autopista Vespucio Oriente, detener cambios a planes reguladores en Vitacura, Ñuñoa y Providencia, congelar permisos de construcción de edificios puntuales, etc. Estas luchas han logrado implicar a los vecinos en la definición del proyecto puntual, o al menos oponerse a él y detener su ejecución. Sin duda constituyen un gran logro para la inclusión ciudadana en las políticas de la ciudad. Pero el cambio real de inclusión ciudadana no se ha manifestado aún desde los instrumentos de planificación territorial.

La mayoría de los casos de conflictos no logran tener éxito en sus demandas, con esto, la movilización se disgrega. Pero en otros casos la organización ha ido más allá del conflicto puntual, contando con una visión global en la manera de hacer ciudad hoy. Así, podemos ver un gran fortalecimiento de las redes sociales vinculadas a la defensa territorial. Esta comprensión de la ciudad pasa por considerar las diferentes dimensiones que conforman la ciudad, entendiéndola como patrimonio vivo, como patrimonio tangible e intangible. Así, defender la calidad de vida de los barrios está tomando su real magnitud en los discursos de sus habitantes.

---

10 "Los conflictos urbanos son acciones colectivas que manifiestan públicamente los problemas y tensiones subyacentes al modelo vigente de producción de ciudad. Son luchas que no sólo se dan en el espacio urbano, sino que el espacio urbano se convierte en el centro mismo de la disputa". Definición de SUR, Corporation de estudios sociales y educación.

Foto Vecinos por la defensa del Barrio Yungay

Organizaciones como “Los Vecinos por la defensa del barrio Yungay” y “Ciudad Viva” son casos ejemplares de organizaciones que se han mantenido y fortalecido en el tiempo. El espíritu propositivo, de colaboración entre las mismas y su vocación por integrar a los vecinos y demás organizaciones territoriales (juntas de vecinos, agrupaciones de ciclistas, etc.) son esenciales para asegurar su existencia en el tiempo.

Un elemento clave ha sido el de poner en valor el tema patrimonial, tangible e intangible, como tema ciudadano. A través de esta vía ha sido posible comprender de otra manera el territorio, los temas ciudadanos y a la vez encontrar herramientas legales para proteger la calidad de vida de los barrios. Tal es el caso de la declaración de zonas típicas, establecida por la ley de monumentos nacionales que ya cuenta con 102 zonas protegidas.

Al mismo tiempo, numerosas acciones que incentivan la participación emanan de estas organizaciones territoriales que en conjunto están cambiando el escenario de la participación, entre otras:

- la promoción de una ley de Patrimonio Cultural con participación ciudadana vinculante.
- la promoción de la “Bancada Patrimonial” en el congreso conformada en la Cámara de Diputados.
- la creación de la Asociación Chilena de Barrios y Zonas Patrimoniales.
- jornadas de Capacitación "Yo restauro mi barrio" y mingas barriales para aplacar las consecuencias del terremoto de febrero de este año.
- la constitución del Comité de Vivienda del Barrio Yungay.
- la confección del plan maestro de ciclo rutas de Santiago.
- la creación de un Consejo Ciudadano del Patrimonio.
- la creación de TV Patrimonio (televisión por Internet) “on-line por la defensa de nuestra identidad”[11].
- la creación de la Escuela Taller de Artes y Oficios Fermín Vivaceta.
- la creación de escuelas de gestión patrimonial
- la participación y organización en numerosos seminarios y congresos
- la búsqueda de asesoría en las Universidades
- la creación de recorridos patrimoniales (“Cultura Mapocho”)
- publicaciones diversas
- etc.

Estas acciones dan cuenta que existe una comprensión por parte de los ciudadanos de que la participación no pasa solamente por exigirla a las instituciones sino que pasa por hacer propuestas concretas a la legislación vigente, pasa por movilizarse y sensibilizar a las instituciones, pasa por congregar a los actores que pueden ejecutar cambios sustentables en las políticas en las diferentes escalas de poder, y sobre todo, pasa por empoderar a los ciudadanos, informándolos, formándolos y abriendo espacios de discusión y de implicación.

A partir de estos ejemplos chilenos, y de la necesidad evidente de apropiación de espacios participativos por parte de la ciudadanía (y de tantos casos similares que se vienes desencadenado el los últimos años tanto en América Latina como en Europa), podemos pensar en la urgencia de replantear la esfera de la participación desde los instrumentos de planificación institucional.

[11] .http://www.patrimonionuestro.cl

Instrumentos que tomen en cuenta la complejidad de actores que se involucran en su configuración, y principalmente, tomar en cuenta a sus usuarios cotidianos. Ellos son los que construyen el día a día del carácter del lugar, el Genius Loci del que nos habla Norberg-Schulz[12]. Ese carácter que surge a partir del lazo existencial entre el hombre y su medio, constituyéndose en pertenencia e identidad. Su ausencia genera ciudades del anonimato, ciudades de la soledad.

La participación de la ciudadanía es un fenómeno que legitima el estatus público de la ciudad, estimulando la discusión, el encuentro y la diversidad social. Permite a los habitantes apropiarse de la ciudad y construir tejido social. Así, la vida urbana toma sentido, genera ciudadanía y enriquece la calidad de vida de sus habitantes.

Jordi Borja[13] plantea que una de las consecuencias más importantes de los movimientos sociales de los últimos treinta años es ”la recreación del concepto de ciudadano como sujeto de la política urbana, el cual “se hace” ciudadano interviniendo en la construcción y gestión de la ciudad. El marginal se integra, el usuario ejerce derechos, el residente modela su entorno. Todos adquieren autoestima y dignidad aceptando y respondiendo a los desafíos que les plantean las dinámicas y las políticas urbanas. La ciudadanía se conquista en el espacio público”. Y es sin duda la dialéctica que se crea entre el espacio público y los ciudadanos que lo construyen cotidianamente la que produce lugares con carácter dotando a la ciudad de vitalidad.

“Estamos sin duda ante una rebelión de los barrios, cuyos ciudadanos se levantan en defensa de sus derechos. Vecinos que alzan su voz reclamando su libertad de elegir la ciudad que quieren para vivir. Personas que no quieren que cada barrio se transforme en un campo de batalla. Familias que desean tranquilidad para criar a sus hijos. Líderes ciudadanos que comprenden los diferentes usos que tienen los espacios urbanos, la necesidad de la densificación en algunas áreas, de que no todo puede ser protegido, pero que estas decisiones tienen que ser consensuadas en primer lugar con

12 Norberg-Schulz, Genius Loci, Paysage,ambiance, architecture, Mardaga ,1981.

13 BORJA, Jordi, La ciudad consquistada,Ed. Alianza, Madrid 2003.Pág.131.

quienes viven en los barrios, respetando su historia, su diversidad y sus propios intereses, buscando soluciones inteligentes y positivas para todos[14] *”*.

14 CABEZA, Ángel, La rebelión de los barrios, Santiago de Chile, Revista CA Colegio de Arquitectos de Chile, nº 142, 2009.

Bibliografía

- BORJA, Jordi, La ciudad conquistada, Madrid, Ed. Alianza, 2003.Pág.131.

-CABEZA, Ángel, La rebelión de los barrios, Santiago de Chile, Revista CA Colegio de Arquitectos de Chile, nº 142, 2009.

- NORBERG-SCHULZ, Christian, Genius Loci, Paysage,ambiance, architecture. Mardaga ,1981.

-WAISMAN, Marina, La arquitectura descentrada, Bogotá, Ed. Escala, 1995.

Sitios consultados:

- www.elsitiodeyungay.cl

- www.ciudadviva.cl

- www.defendamoslaciudad.cl

- www.comunidadesdelpatrimonio.cl

- http://www.sitiosur.cl

-http://legislacion.asamblea.gob.ni

- http://guillermofranke.blogspot.com

- www.participemos.gov.cl /Portal informativo de la División de organizaciones Sociales (DOS).